

SANTA DOROTEA



El estudio realizado en ocasión del XVII centenario del martirio de Santa Dorotea (305–2005), confirma su existencia y el testimonio de fe con el don de su vida, durante la persecución de Diocleciano en la lejana Cesarea de Capadocia, actual Turquía en Asia menor. La devoción y el culto a Santa Dorotea en Occidente tuvo su epicentro en el antiguo Patriarcado de Aquilea, a partir del siglo IV, difundiéndose después en Italia Septentrional y en Europa Central, especialmente en Austria y en Alemania. En Roma sus reliquias se veneran en la Parroquia de Santa Dorotea en Trastévere.

San Giovanni Antonio Farina la escogió como modelo y protectora para el Instituto religioso que fundó. Santa Dorotea, fiel testigo de Cristo hasta el supremo sacrificio de la vida y audaz evangelizadora de sus contemporáneos, nos propone una espiritualidad virginal que manifiesta su ternura persuasiva y la fuerza originaria del bautismo que viene incrementada con la consagración esponsal a Cristo. La actualidad de la figura y del mensaje de Santa Dorotea permanece en el tiempo y es ejemplo luminoso para las hermanas y para las nuevas generaciones del tercer milenio (cfr. Cardenal Angelo Sodano).

Durante el triduo solemne de preparación a su fiesta, el Santo fundador nos invita a reflexionar sobre la radicalidad del testimonio de las primeras comunidades cristianas perseguidas a causa de su fe en nuestro Señor Jesucristo.

El heroísmo es fruto de una fe sólida hasta la muerte, al credo profesado y vivido con dedicación total a Cristo Jesús, Hijo de Dios, muerto y resucitado por nosotros. Al testimonio heroico y al celo apostólico de Santa Dorotea dirigimos nuestra mirada contemplativa en el surco de las reflexiones hechas por San Giovanni Antonio Farina en la novena de 1851:

♥ **Santidad en la Virginidad Consagrada.**

Dorotea, como bien sabemos, significa don de Dios (Ef. 2,8) y la virgen ilustre no fue solamente un don insigne que el Señor hizo a su Iglesia, y en particular para aquellas almas que por su celo fueron salvadas. Pero también debe ser un don precioso para cada uno de nosotros, si queremos aprovecharlo. Ese nombre debe recordarnos que trabajando con celo por el bien de las almas, podemos ser para ellas un verdadero don de Dios.

♥ Amor sin medida y sin límites.

Dorotea delante del tirano Saprício, gobernador de Capadocia, rechazó con decisión la propuesta de matrimonio: “yo soy esposa de Cristo” responde con firmeza. ¿Sabes por qué fue tan decidida? Ella ardía de deseos de unirse a las bodas místicas del Esposo celestial en el paraíso veía allá arriba un puesto distinto para ella, portaba una preciosa corona sobre su frente, una gloria que no se marchita. Necesitamos entender bien esto. A veces pensamos que la vida del cristiano es de amargura y sufrimientos, por eso nos cuesta entregarnos totalmente a Dios. En los sufrimientos Dios nos sostiene con la fuerza de su gracia. Reflexionemos en profundidad y conoceremos las consolaciones que Dios derrama en el corazón de quienes viven bien, y cómo recompensa cada fatiga.

♥ Don de Dios para los hermanos.

Saprício viendo la constancia de Dorotea en la confesión de su fe, la entregó a las hermanas Crista y Calixta, que antes habían apostatado de su religión. Esperaba que las dos rebeldes, con sus perversas insinuaciones conducirían la joven a tomar la misma decisión. No debemos temer a los obstáculos, porque ni burladores, ni ofensores, ni hambre, ni espada, ni persecuciones, ni muerte nos podrán separar del amor de Cristo Jesús. Pablo nos recuerda el estilo que Dios utiliza con sus elegidos: pues quiere salvarnos a todos, por eso el apóstol enseña, que debemos convertirnos para ser imagen de su Hijo, quiere que imitemos al Señor Jesús en esta vida para poder asemejarnos a Él también después de la muerte, de modo que en el cielo Él sea el primogénito de muchos hermanos.



Oración a Santa Dorotea

Oh virgen y mártir Santa Dorotea, alabamos a Dios Padre por la gloria con la que te hace resplandecer en el cielo y le damos gracias por habernos dado en Ti una Patrona para invocar e imitar. Concédenos la gracia de amar a Dios cada día más, de imitarte en la oración continua que conserva el amor y el don del Espíritu. Has que te imitemos en el comunicar la luz de la fe a cuantos encontramos en nuestro camino, especialmente a tantos jóvenes sedientos de verdad y amor. Aumenta en nosotros el ardor de la caridad que te hizo apóstol decidida y alegre, testigo fiel del amor de Cristo para todos. Amén.